

escalofrío: «¡Aquí comienza el reino de los fantasmas!...» ■ **FERNANDO SAVATER.**

(1) «Un sueño de Drácula», de Leonard Wolf. Paneuropa de Ediciones, 1975. La misma colección tiene una muy razonable antología de textos sobre vampirismo: «Vampiros», 1974.

(2) Prueba de mediocidad de Stoker son sus relatos cortos (salvo «Drácula's Guest», traducido al castellano en una de las «Antologías terroríficas» de Editorial Acaervo), como los recientemente traducidos por la excelente Editorial Nostromo: «Cuatro veladas con Bram Stoker». De su última novela, «La guarida del gusano blanco», pudo decir Lovecraft: «Un tema excelente, echado a perder por un tratamiento completamente infantil». Y, sin embargo, «Drácula» es una novela asombrosamente buena...

Una década de migraciones interiores

La cuantificación de movilidad de población en España, acelerada recientemente por el crecimiento experimentado por nuestra economía, es el objeto de una obra

del profesor Barbancho (1), que aunque estudia especialmente la última década, alude, a efectos comparativos, al pasado y pronostica, de seguir la situación actual, el futuro.

El profesor Barbancho viene dedicando una continuada atención al tema, de la que son buena muestra sus dos libros anteriormente publicados, de obligada consulta, como creemos lo será el presente, para todo investigador interesado por el estudio de la población española de nuestro siglo.

El autor insiste a lo largo de su trabajo en que se trata en él de cuantificar un hecho, el de los movimientos de la población española en el interior del país. No puede, pues, buscarse en el estudio otra cosa que no sea la descripción cuantitativa del fenómeno migratorio, empresa compleja y na-

(1) Alfonso García Barbancho, «Las migraciones interiores españolas en 1960-70», Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 1975.

da estéril, ya que, además de permitir aproximarnos a nuestra realidad económica, facilitará la tarea a posteriores investigaciones.

El método seguido para llevar a cabo la investigación ha sido el mismo que el utilizado en anteriores ocasiones por el autor. Es decir, se continúa haciendo uso del saldo neto (diferencia entre crecimiento real y vegetativo) como medida de la ganancia o pérdida de población en cada área estudiada. A pesar de los inconvenientes que «a priori» este camino pueda presentar (no se conocen las entradas ni las salidas para cada área tratada; no permite establecer flujos migratorios de una región a otra, etc.), a los que se pueden añadir los derivados de nuestra peculiar organización estadística, que se intentan paliar en lo posible, el método empleado por el profesor Barbancho es perfectamente válido para sopesar con suficiente precisión los mo-

vimientos de la población española, además de ser de una sencillez para la exposición y los cálculos que superan con creces las ventajas que otros más sofisticados pudieran tener.

La obra pone de relieve, a través de un análisis hecho por regiones primero, por provincias más adelante y finalmente utilizando el criterio comarcal, cómo casi toda España está perdiendo recursos humanos que se dirigen a Barcelona, Madrid, Vizcaya y en menor grado a Valencia.

Sin duda, lo más interesante del trabajo es el estudio de las migraciones por comarcas. En él se consideran 487 comarcas, que coinciden con los partidos judiciales de 1960 y estableciendo entre sus poblaciones diferentes relaciones, utilizando para ello un aparato estadístico muy simple, muestra con gran claridad cómo cada vez es mayor el número de comarcas que pierden población en cantidades importantes y menor el de las que pierden poca; cómo Córdoba, Ciudad Real y Badajoz son las zonas que con más intensidad pierden población en tanto que se muestran cada vez más definidas las áreas de atracción, que van creciendo en forma de mancha de aceite.

Es en estas páginas donde se pone de manifiesto de manera más evidente cómo se está produciendo vertiginosamente una hipertrofia de las zonas de atracción ya clásicas mientras el mediodía español se convierte en criadero humano para ellas.

Una parte del libro se ocupa de los aspectos relacionados con las migraciones. En ella destacan las consideraciones que se hacen en torno al proceso de urbanización, proceso que ha tenido el mismo sentido que a través del trabajo se señala para los movimientos de población. Es decir, ha habido un crecimiento polarizado alrededor de las áreas que tradicionalmente vienen siendo receptoras de población, con lo cual los problemas de



«ROSTRO DESVANECIDO MEMORIA», DE PASCUAL ESTRADA

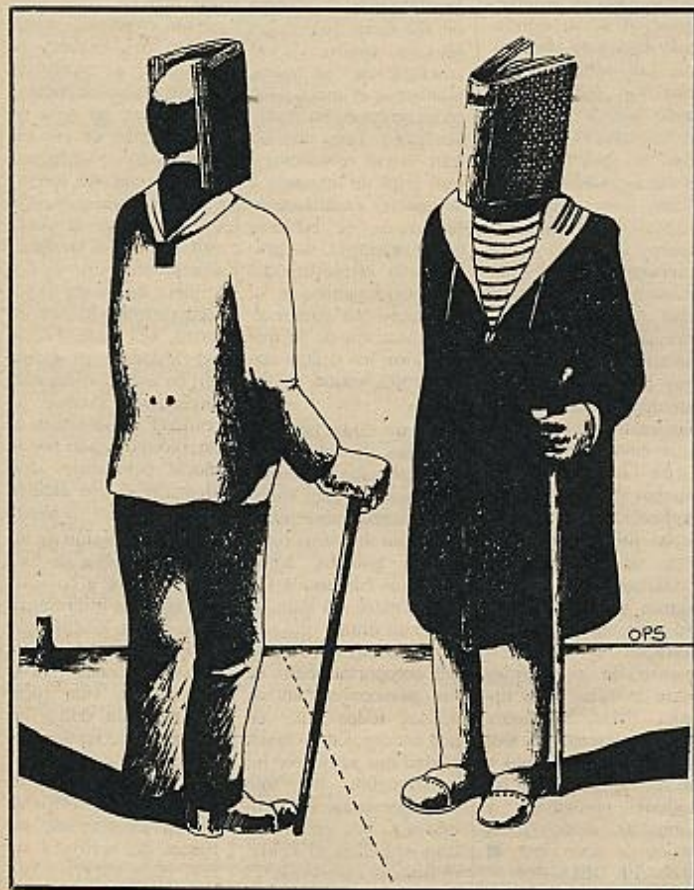
Zaragozano (ergo español) de nacimiento, aunque afincado en Caracas, Venezuela, Nuevo Mundo, ex bachiller, ex director de teatro, ex crítico, ex lírico y ex tantas cosas, Pascual Estrada (o Estrada) se lanza al campo abierto de la narrativa de vanguardia con una colección de brevísimos relatos de mágico título: «También los ángeles», «Inútil redondo seno», «Hendiduras y macadam», «Rostro desvanecido memoria» (que es el que da nombre al volumen), «Pesquisa sobre musgos y cemento» y «Manimesías». De «Rostro desvanecido memoria» dice su presentador, Antidío Cabal: «excrecencia melancólica que documenta la vida de la última ballena azul o de la última anchoveta exterminada». El libro de Estrada ha aparecido en las ediciones Expediente, de Caracas, en cuyo catálogo figura también una obra de Ernesto Cardenal, «Oráculo sobre Managua» (poemas) y, en preparación, unos «Epitafios» de Celso Emilio Ferreiro.

CONCESION DE LAS BECAS MARCH 1975

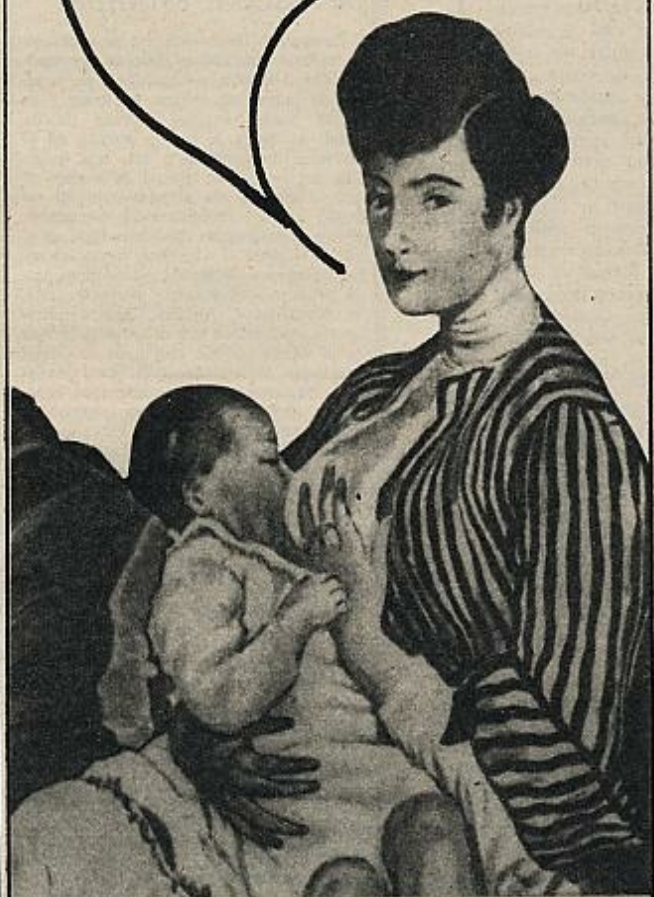
La Fundación Juan March ha concedido sus becas anuales de estudios científicos y técnicos (61 en España y 23 en el extranjero) y las de creación literaria, artística y musical (11 en España y cinco en el extranjero). Las becas de España tienen una duración de un año y una dotación mensual de 18.000 pesetas. Las del extranjero, de hasta dos años de duración, están dotadas con 500 dólares al mes, más el importe de gastos de viajes y matrícula. También se abonan 5.000 pesetas por cada mes de efectiva estancia en el extranjero, cantidad que se hace efectiva tras la aprobación del trabajo final y la reincorporación del becario a sus tareas profesionales en España.

Además de estas 100 becas, actualmente la Fundación Juan March mantiene otras 322 becas en vigor, de las cuales 182 son en España (de ellas, 53 en equipo y el resto individuales) y 140 en el extranjero.

A lo largo del pasado mes de junio se ha reunido cada uno de los Jurados de los 19 departamentos científicos de la Fundación para estudiar las 970 solicitudes habidas y emitir su fallo.



PARA LOS
ESPAÑOLES DEL
FUTURO:
LACTANCIA
NATURAL
Y
HERMANO LOBO



HERMANO LOBO

**LA REVISTA DE HUMOR
SIN ADULTERACIONES**

TEATRO

«El Gran Teatro del Mundo», o la política que no se ve

En las conocidas consideraciones sobre el carácter político del teatro y el valor de un texto dramático para iluminar la ideología dominante de toda una época, pocas obras más ejemplares que «El Gran Teatro del Mundo», de Calderón, cuya publicación por ediciones Istmo, con un largo estudio preliminar de Domingo Yndurain, merece un atento comentario.

Yndurain ha procurado, acogiéndose a cuanto han dicho los estudiosos de Calderón, ordenar las teorías en torno al origen del auto sacramental, reseñar las fuentes y antecedentes de «El Gran Teatro del Mundo», analizar la estructura de la pieza, plantearse el aparato escenográfico de su representación. Todo ello según una metodología que, lejos de limitarse a acumular eruditamente los datos, se esfuerza —por ejemplo, al proponer la estructura del auto calderoniano o su montaje— en combinar la exposición de lo que pensaron los demás con su propia visión de los temas.

Es, sin duda, por esta voluntad de sobrepasar la ordenación arqueológica, por lo que Yndurain acaba abordando un punto de excepcional interés político: aquel en el que contempla «El Gran Teatro del Mundo» como un drama que elude las causas inmediatas del comportamiento de los personajes, encuadrados todos ellos en una concepción de la sociedad que se da por inquestionable. No sólo cada personaje está enmarcado por un arquetipo —el Rico, el Pobre, el Rey, la Discreción, el

Labrador, etc.—, sino, a su vez, cada arquetipo aparece desligado de cualquier condicionamiento temporal, sin permitir que la circunstancia concreta —la circunstancia concreta no aparece— altere un sistema de valores que «conocen» los espectadores. El autor da «por sabidas» una serie de cosas, y en lugar de afirmarlas frente a otras opciones posibles, prefiere presentar un mundo tácitamente ajustado por aquéllas. Con lo que, en definitiva, se plantea un texto rigurosamente político que tiene la habilidad de escamotear el debate de sus puntos de partida.

Fue don José María Pemán quien, hace algunos años, en un breve discurso dedicado a la memoria de los hermanos Alvarez Quintero, hizo un elogio del «teatro de lo sabido», en tanto que expresión de sociedades estables, para las que se hallaban fuera de cuestión los principios dominantes. Yndurain lo explica muy bien. Lo sabido tiende a tenerse por cierto. De tal manera, que una obra como «El Gran Teatro del Mundo» se convierte, al omitir el debate de sus supuestos ideológicos, no sólo en una defensa de «lo sabido», sino en su identificación con «lo cierto» y, por tanto, en la visión intemporal de la realidad, como si la sociedad siempre hubiera sido y hubiera de ser en el futuro sustancialmente inmóvil. «El Gran Teatro del Mundo» no puede ser, en este sentido, más implacable: cuando la realidad no se ajusta al estereotipo fijado por la moral dominante, simplemente es que alguien interpreta mal su papel.

Por este camino de los papeles la obra de Calderón vuelve a colocarnos ante un interesantísimo punto. Resulta que en el «Elogio de la locura», de Erasmo, ya se concebía la vida como una comedia, donde los actores, adecuadamente caracterizados, representaban sus personajes hasta que el director de escena les mandaba retirarse del teatro; a veces, para hacerles vol-

MANUEL DELGADO.